

MIRADOR

Nostalgia por la verdad

Pablo Ortiz Monasterio

Los editores de la revista *Este País*, amigos entrañables, me convocaron a charlar sobre la posibilidad de incorporar a la fotografía en su nuevo proyecto de suplemento cultural. En México hay muchos y muy buenos fotógrafos, herederos de una vasta tradición. Como en otros campos de la creación, existe un desnivel entre la rica y variada producción y la pobreza de la crítica. Nos pareció oportuno establecer una columna que reflexione en torno al fenómeno fotográfico desde distintas atalayas: el análisis iconográfico, la revisión histórica, la percepción o lectura de una imagen específica, en fin un espacio que enriquezca la discusión en torno a las imágenes, omnipresentes en la vida de todos. Inicio este Mirador (en su doble acepción: individuo que mira y sitio privilegiado para mirar) discurrendo sobre una foto de Arko Datta ganadora del certamen World Press Photo 2005.

22

Este País cultura

► Este año cumple medio siglo World Press Photo (WPP), organización independiente y sin fines de lucro fundada en Holanda en el año de 1955, y cuyo propósito principal es apoyar y promover, a nivel internacional, el trabajo de los fotógrafos de prensa. Para lograrlo organiza, entre otras cosas, un concurso anual que, hoy por hoy, es el certamen de fotografía más grande y, sin duda, el más importante en el mundo, así como una exposición. Ésta viaja incansablemente por el planeta, consta de todas las fotos premiadas en las diez diferentes categorías y se presenta en foros muy diversos, desde centros comerciales hasta importantes museos. En México la pudimos ver recientemente en el museo Franz Mayer; sus directivos han decidido tomar la estafeta de presentar año con año esta muestra fundamental (para ver esta exposición en la red y consultar otras actividades de WPP hay que acudir a www.worldpressphoto.nl).

El gran premio de este concurso (*The World Press Photo of the Year*) es asignado a una fotografía individual que no sólo logre la condensación fotoperiodística del año sino que además presente algún tema, situación o acontecimiento de gran importancia para la prensa y lo haga de manera que demuestre un nivel de percepción visual y creatividad sobresaliente. Este año el jurado presidido por el fotógrafo argentino Diego Golberg escogió, entre cerca de setenta mil fotos, una imagen sobre el tsunami que azotó las costas del océano Índico, realizada por el

fotógrafo indio Arko Datta. La foto de Arko Datta es sin duda una pieza magistral, elocuente y finamente compuesta. La geometría interna de la foto, concepto acuñado por H. Cartier Bresson, es pulcra, casi minimal. Las líneas diagonales le imprimen dinamismo, sobre todo la línea marcada en la arena y reforzada por la zapatilla y uno de los nudos de la planta marina (?); la sogá y la planta (también diagonales) enmarcan la mano del hombre ahogado, hacen eco a las manos de la mujer y remarcan el enfrentamiento con la muerte del ser querido, que sin duda es el tema central de la imagen. Las manos de ella inquietan, su cuerpo postrado alude al dolor, a la pena profunda. Las sombras de la cabeza y el pelo forman un triángulo que se monta en la diagonal para marcar, otra vez, la dirección hacia el cadáver. El ojo no puede quedarse quieto, las diagonales lo llevan hacia la muerte y las manos lo regresan para preguntarle: ¿por qué? Arko Datta cuenta que realizó varias tomas antes de ésta, donde se veían el cadáver completo y otras personas que rodeaban a la mujer. Comenta que dichas fotos resultaban demasiado cruentas y distraían la atención del drama de la mujer frente a la contundencia de la muerte y su impotencia ante las fuerzas de la naturaleza.

Desde la invención de la fotografía, en la primera mitad del siglo XIX, ésta generó fascinación; las imágenes producidas con la cámara eran una representación fidedigna de lo que el aparato, equipado con lentes y película



Arko Datta, REUTERS. Cuddalore, India, 28 diciembre, 2004.

Una mujer lamenta la muerte de un pariente, víctima del tsunami que azotó las costas de Cuddalore, en Tamil Nadu, India. El 26 de diciembre un terremoto masivo con epicentro en el mar de Sumatra, Indonesia, desató una serie de olas asesinas que viajaron por el océano Índico, causando destrucción en nueve países asiáticos y cobrando víctimas en lugares tan distantes como Somalia y Tanzania. Cerca de 300 000 personas murieron o se reportaron extraviadas y millones perdieron todo en lo que constituye el mayor desastre natural del que se tenga memoria. Las comunidades pesqueras de Tamil Nadu se cuentan entre las más afectadas, luego de que muchas vidas y bienes materiales fueran arrasados.

sensible a la luz, había encuadrado. Pronto se generó una especie de convenio social que implicaba a la fotografía con la verdad. Si existía una fotografía era prueba de que aquello había acontecido.

La fotografía de Arko Datta goza todavía de ese prestigio. Al mirar la imagen de la mujer postrada por el dolor, los ojos mandan información a la cabeza, ahí entendemos, y como sabemos que es fotografía (el convenio social), que parte de un referente real: una mujer que sufre de muerte ajena, se conectan las vísceras para referirme a dónde sentimos, como si se leyera también con el estómago y no sólo con el entendimiento. Aquí reside el gran poder de la fotografía documental, en hacernos sentir, en conmovernos mostrando un hecho real.

El ingenio humano que descubrió la fotografía no tardó en desarrollar

técnicas para trucar las fotografías, montarse en la credibilidad social que tenían las imágenes creadas con la cámara y manipularlas para hacer pasar como verdaderos hechos que no lo eran —como las fotografías de los espiritistas en la Inglaterra victoriana o las desapariciones en las imágenes oficiales de la URSS de personajes que habían caído de la gracia del poder estalinista.

Aquellas manipulaciones requerían de gran oficio, mucha dedicación y aún así casi siempre eran detectables para el observador minucioso. Hoy en día, gracias a las nuevas tecnologías, la manipulación está al alcance de quien tenga una computadora y se habilite en el uso del Photoshop. Las herramientas son de tal manera eficaces que rápidamente se puede manipular las fotografías y hacerlo con tal precisión que sea absolutamente imperceptible la

intervención. Este hecho marcará un hito en cómo leemos las imágenes fotográficas. Con el mundo virtual se nos abren millones de posibilidades, los fotógrafos podremos inventar mundos nuevos. Con ello se comienza a dejar atrás ese convenio tácito que habíamos establecido con las fotos y eventualmente miraremos las fotografías como lo que quizá siempre fueron: representaciones.

A veces pienso que vamos a extrañar el impacto poderoso que tienen imágenes como la del señor Datta, que además de estar magistralmente realizadas nos conmueven porque muestran de manera fidedigna un hecho histórico: la gran ola del océano Índico que mató a trescientas mil personas en el año cinco del siglo XXI. ~